

# UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

## Advertencia

Se convoca á todos los republicanos para el día 21 del actual á las 7 de la tarde en el local del Círculo de Unión Republicana, calle de Alfonso XIII, para tratar de la renovación de la junta municipal, á tenor de la base 4.ª de la organización publicada por nuestro ilustre Jefe D. Nicolas Salmerón, suplicando á todos la puntual asistencia.

## Calumnia que algo queda

Nos toca en este número deshacer un error que hace largo tiempo circula de boca en boca y que con nuestro silencio pudiera creerse que lo autorizábamos, echando sobre nosotros la mancha de inconsecuencia con nuestros ideales.

Nuestra campaña asidua y perseverante contra el clericalismo, nos ha hecho aparecer ante los ojos de los fanáticos excitados por jesuitas é hipócritas explotadores como demagogos, sin conciencia é intransigentes; nosotros que defendemos, sostenemos y propagamos la libertad en todas sus manifestaciones, rechazamos de una manera enérgica y viril esa falsa acusación, esa atmósfera calumniosa que se ha creado en torno nuestro para realizar en

perjuicio de nuestra causa la propaganda del vacío al rededor del santo lema de libertad y democracia.

Probaremos la falta de razón y de justicia con que se nos acusa.

Dentro del gran partido de Unión Republicana, hay hombres de talento indiscutible que profesan las más opuestas doctrinas en materia de religión. ¿Pero por esto se excluyen entre sí; son incompatibles acaso? Antes al contrario, la madre libertad cobija bajo su manto protector al más radical y al más templado; y buena prueba de ello ofrece la armonía y concordia que reina entre los republicanos de la derecha y de los de la izquierda del partido. Ahí está el gran Melquiades Alvarez gubernamental que sostiene la necesidad de que el Estado continúe sufragando los gastos de la Iglesia; y el fogoso y batallador Alejandro Lerroux que lucha incesantemente por la separación de la Iglesia y el Estado, y acaso por esto, ninguno de los dos elocuentes tribunos de la democracia dejan de propagar las comunes doctrinas de libertad, igualdad y fraternidad universal?

La libertad de conciencia es el derecho de cada ciudadano, tiene de poder pensar cuanto le parezca en todas las cuestiones, y si nosotros tratáramos de poner trabas á esa libertad, no solamente seríamos inconsecuentes con nuestras ideas y cercenaríamos la augusta disposición de la inteligencia de adoptar ó rechazar lo que le conviene, sino que también nos

convertiríamos en tiranos, en verdugos de la libertad. Nosotros no podemos imponer nuestras creencias, pero si el uso de un perfectísimo derecho que nos asiste como asiste á todos los hombres libres de todos los estados libres, podemos propagarlas exponiendo sus ventajas y los grandes inconvenientes con que tropezarán siempre los que no dando oídos á nuestras advertencias, marchen por un camino opuesto al que seguimos.

De ningún modo somos nosotros enemigos de las doctrinas de Jesucristo, porque Jesucristo con su sublime filosofía, predicó el amor y la fraternidad de todas las razas y de todos los pueblos; por que Jesucristo fué el primer liberal, el primer republicano, el primer socialista del mundo. Ahora bien, nosotros combatiremos, lucharemos siempre en contra de los farsantes, en frente de los arteros monopolizadores de la inmortal doctrina de aquél Hombre de la que hacen abominable concordia para satisfacer sus rastroas ambiciones, sus miserables concupiscencias. Nosotros no dejaremos en nuestra campaña suceda lo que suceda y pese á quien pese hasta que desenmascaremos á los bagos explotadores de conciencias, á los mercaderes que otra vez han invalido el templo convirtiendo en mercado el lugar de la reverencia.

Ya saben todos como pensamos los redactores de este periódico y la mayor parte de los republicanos de Orihuela, pero tam-

bien hay republicanos que no comulgan en nuestras creencias sin que por esta dejen de compararse con nosotros á diario en la empresa de la instauración de la Republica á cuya sombra podremos todos sin que nadie nos lo impida decir lo que pensamos y hacer lo que digamos.

Sigan los clericales su cobarde campaña de difamación, continúen manchándonos con la ponzoñosa baba de sus calumnias; no dejen de atraer sobre nuestras cabezas querellas, denuncias y procesos. Nada nos intimida; nada nos arredra, nuestro camino está trazado y hasta su límite hemos de estallar, destruyendo cuantos obstáculos se opongan á nuestro paso, impertérritos hemos de seguir, por que nos alienta la fé de la reivindicación de los ideales de la justicia.

## ¿PROGRESAMOS OBREROS?

La escala de la vida es la de la ambición.

Los obreros manuales y los de la inteligencia, los pensadores que consumen el fósforo de sus cerebros y los que derraman su sudor y su sangre en los talleres, las fábricas, las minas ó los campos, pueden contestar al encabezamiento de estas líneas.

Dijo un dramaturgo moderno (que no puedo precisar), que la escala de la vida; es la escala de la ambición; veamos si esto es verdad, ya que el hombre util en

sociedad debe ir siempre en busca de ella: la verdad.

Por la ambición de dos tiranos, en los presentes momentos, Rusia y Japón, sacrifican las más floreciente juventud de estos grandes pueblos; por que nadie está contento con su suerte. Las demás naciones, armadas hasta los dientes, instigadas por la misma pasión, se amenazan mutuamente, esperando que llegue el momento de destruirse, cebando su coraje con la sangre proletaria vertida á torrentes en los campos de batalla entre dos poderosos ejércitos que nada se han hecho y que ni siquiera se conocen.

Las entrañas de la sociedad, está corroida por dos grandes calamidades; el juego y la prostitución y los gobiernos que nos des gobiernan, por la ambición de sacar provecho de todo, reglamenta la prostitución y reglamenta el juego, siendo uno de los más inmorales la lotería que ellos mismos explotan. De aquí la desigualdad de posiciones que que es tan manifiesta como oproviosa é insultante á la vista del hambre que sufren los obreros de toda España sin esperanza de solución.

Y no se diga que esto es de la época actual solamente, pues la injusticia social manifiéstase latente en todos los periodos de la Historia, que no recorreré por no hacerme pesado en descripciones y por que es una verdad incontrovertible.

Mi convicción es, que todo en la sociedad está podrido. Sin ir más lejos, observad esa religión que tantos millones se lleva del tesoro nacional por moralizarnos y civilizarnos y despues de diez y nueve siglos, es tanta su influencia que aun hay millones de seres en estado salvaje, y los que más pruebas dán de ello son los mismos sobre los cuales derrama à manos llenas su gracia de santidad el pichón espiritual.

La cuestion social, es eterna bajo el punto de vista del mejoramiento del individuo como del de la especie: esto debe ser tan antiguo como el hombre por lo mismo que decimos más arriba nadie está contento con su suerte y la ambición le consume y le idiotiza. Cada uno se pelea por lo que no tiene y esto es tan natural y tan evidente que no ne-

cesita uno ser un Séneca para demostrarlo.

Las mismas miserias que agobiaban á la humanidad en la época presente, existian ya hace cuatro mil años: lo que hay es que van creciendo de dia en dia.

La ley del progreso vá indefectiblemente unida á las grandes calamidades y á los mayores cataclismos sociales. Los descubrimientos de restos de antiguas civilizaciones así lo atestiguan y patentizan, demostrándonos que muchos de los progresos actuales, ya existían en la antigüedad en estado embrionario, y al esfuerzo del fósforo cerebral de los obreros de la inteligencia y al material de los manuales en consorcio social, surten de la Naturaleza los Edison, Faraday y Franklin que antiguamente florecieron y se manifestaron con los nombres de Aristóteles, Sócrates ó Platón.

El Progreso de la humanidad debe ser (creo yo) la resultante de la Fuerza y la Materia bien combinada á un fin social determinado.

De todo lo espuesto se deduce que aumenta pazmosamente el progreso humano, pero que dominando en todas las esferas de la vida la ilimitada ambición, absorbe la burguesía y el capitalismo todos los fabulosos rendimientos de los inventos modernos sin que apenas se refleje en el bien estar del obrero, si no en porciones centesimales, insuficientes á las necesidades del proletario en estos tiempos.

Precisa, pues, que el trabajador se fije en el papel importante que la instrucción é ilustración juegan en el progreso y su marcha con relación al deseado bien estar social y conociendo que si ha de ser una verdad la redención del obrero por su propio esfuerzo, se debe aborrecer el alcohol, la prostitución, el juego y todo lo aborrecible, ha de pensar más en moralizarse, instruirse europizarse para que llegue pronto la suspirada aurora social del porvenir.

Este y no otro es el camino del Progreso.

## A ORIHUELA

¡Oh bella Orcelis! Cuantos secretillos guardas en tus escondi-

dos rincones. Triste es confesarlo y aún es más triste todavía no poderlos poner de relieve, no para que lo sepan los que viven dentro de tus muros, que estos todos están en conocimiento de causa, si no para que se persuadan los que habitando muy lejos de aquí creen que Orihuela, por ser altamente católica, no encierra los vicios más repugnantes que verse pueden.

Como la verdad es á veces punible, ésta no puede grabarse en letras de molde, por que está expuesto el que la dice á caer en las garras de la justicia, mal administrada por cierto allá donde impera y acampa por su respeto el caciquismo.

La vida que se sigue en Orihuela es sedentaria y monótona, llegando el hombre aletargarse de tal manera, que pasa el día en las más insustanciales ocupaciones dejando para otro y otro día las obligaciones en que debía ocuparse diariamente. Esto claro está, no les sucede á todos, yo no dudo que aquí como en todas partes existen hombres de acrisolada honradez, pero éstos, generalmente no quieren confundirse con los malvados y con los que viven en plena ociosidad, comiendo de las tantas pesetas que tienen colocadas á tanto por ciento.

Lo que hace próspera y progresiva la existencia de los pueblos es sin disputa la industria, y esa aquí no existe ni existirá mientras haya por cada blusa cuatro holgazanes de cerquillo y bonete. Aquí está sustituido el movimiento industrial por el movimiento clerical, la chimenea de la fábrica, por el campanario de la iglesia y del convento, y el humo que produce el carbón del taller, por el que produce la cocina del fraile, el jesuita y la monja, en el primero se trabaja, se realiza la idea de invento, en el segundo se realiza la idea de comer sin trabajar, esto es: el primero el símbolo del progreso, el segundo, el símbolo del atraso y del embrutecimiento humano.

En Orihuela hay muchos privilegiados por la suerte que poseen fuertes capitales, que los dedican á negocios muy provechosos para ellos, pero muy perjudiciales para tu salud, querida Orcelis.

Lo que más indigna, es que los encargados de dirigir los destinos

de nuestra patria chica, tanto materiales como morales, miren con criminal indiferencia, siendo cómplice por esta razón, del que adulterando las leyes naturales y humanas, medra y se encumbra asombrosamente á costa del que desde los primeros años de su vida se unce en el yugo del trabajo, y lo deja cuando la muerte se lo arrebatara. Y son más cómplices aún, porque hay imbéciles que tras de sudar el kilo ocho horas exponen y pierden de mala forma su salario, dejando sin pan con que mitigar el hambre que devora á sus pequeñuelos.

Se excusarán diciendo que qué culpa tienen ellos de que lo hagan. Y á esto se contesta lo siguiente: El que facilita el arma al criminal, para que perpetre el crimen, es tan criminal como el que lo ha efectuado.

Y lo más chusco del caso es que todos son católicos y se confiesan y son absueltos por su confesor. ¡Valiente farsa y descarada hipocresía!

Aún hay quien se atreve á decir que tenemos demasiadas libertades, y yo afirmo, sin temor á equivocarme, que no existe hombre honrado y de sentimientos generosos y altruistas que no abomine y deteste estas mal llamadas libertades.

¿Qué juicio tendrán formado de la libertad estos neozoque-

Nada, que aquí hacen falta cinco escuelas láicas y sobran once conventos con todo su contenido.

Adios, amada Orcelis, te veo muy mal, como el resto de España, y creo que mientras no llegue el huracán de la revolución bendita que arrastre tras sí tanta basura, no viajaremos en el vertiginoso vehículo del progreso.

Un hijo suyo

## A. M. G. D.

Esas cuatro letras son las que el elemento jesuita emplea para coronar la esfera ilimitada de que dispone en el ejercicio de sus funciones.

Escojidas para enseñar y garantía de los medios hábiles con que cuentan todos sus individuos para cautivar fieles é idiotizarlos,

no es dudoso presumir hayan colaborado á su buena redacción, muchas de las preeminencias de que siempre dispuso tan extendido instituto para presentarlas al tenebroso cerebro, llenas de aquél divino esplendor que fascina aceptándolas con aquella temeridad que envilece.

Tanta conciencia corrompida que por doquier vemos dominar sociedades y pueblos enteros, no son más que producto de la incessante labor nociva y secular de ese incansable germen negro que ha hecho palidecer si no borrar aquellas máximas tan gloriosas como fraternales que Jesús dejó sentadas en la tierra y sin las cuales el hombre no hubiese podido nunca emanciparse de la condición de esclavo que le caracterizó en sus primeros tiempos.

*Ad maiorem gloriam Dei!* Ahí tenemos el significado de esos gruesos caracteres, encerrando una serie de componendas caprichosas que encuentran todas origen en ese caos de incertidumbre abrumadora que á su penetración ha logrado rendir al mundo intelectual, dando con ello motivo á retrasar la obra de perfección á que ha venido consagrándose para obtener en lo futuro su redención total.

De ese laberinto misterioso, creado tal vez por sapientísimas razones humanas para faciar sus lucrativos instintos, es de donde sin duda dimanaron esas perniciosas sociedades antiprogresivas que como la que nos ocupa, tan solo aspiran á apoderarse soslayadamente de los pueblos que las dan hospitalidad y cometer con más holgura sus desmanes y fechorías.

Por eso dejan entrever esa entidad fatídica en todas sus manifestaciones, cierta tendencia á estacionar y retrogradar la vasta esfera que elige de teatro para desarrollo de sus planes, haciendo pensar al que estudia con detención sus movimientos, esa vana pretensión de predominio que con fortuna se vé estrellada en los efluvios insanos que de su vida interna salen.

Tal vez á ese descrédito debamos el nuevo rumbo social que se observa en las naciones civilizadas, distinto al que en el transcurso de los siglos ha venido siguiendo; desenvolviéndose siem-

pre raquítica con ese ambiente opresor, despótico, que engendró la tiranía en el potentado para fustigar al de menor condición.

Pero no precisa tantas consideraciones para poner de relieve las fibras venenosas que encarnan los loyolas con su «para mayor gloria de Dios», cuando en esta tierra donde moran por desgracia tantos años, no han podido conseguir más que lo que únicamente es materia doblegable á sus irrisorias é inverosímiles fábulas: ¡el sexo bello, esa hermosa mitad del hombre que con su fragilidad é ignorancia, hácelos á veces víctimas del infortunio, echando en brazos de esos escudriñadores del hogar los más sagrados secretos del matrimonio!...

¡Cuándo llegará el día de la extinción de esas comunidades de antagonismos, fundadas únicamente para rémora de la ansiada libertad de los hombres!!

### Sermón de flores del día 12

El viernes último predicó en el sermón de las flores un jesuita sobre el tema «Viaje á Belén, confianza en la divina providencia.»

Como de costumbre, no se ciñó el tal jesuita á las palabras del tema, y con una osadía incalificable é imprudencia temeraria, la emprendió contra los que él calificaba de falsarios y enemigos de la iglesia católica. A traición y sobre seguro, disparó balas razas despotricando buen rato contra todos los que profesamos ideas de libertad.

Por lo agresivo, extemporáneo é injustificado del ataque, ha merecido el sermón del viernes las censuras de personas muy doctas, ganándose el arrojado jesuita el dictado de imprudente.

Ya nos tienen acostumbrados los fariseos loyolas á sus omilias, en las que nada respetan, haciendo del Evangelio de Jesucristo una arma que esgrimen de modo audaz en contra de todos aquellos que no lamen sus pies, ni se someten á su voluntad tiránica despótica y absoluta; pero francamente, el sermón de que nos ocupa, (predicado por uno de los de más talento de la asquerosa compañía) es de los que acreditan á su recitador de intransigente, de intolerante y de inculto; bien

es verdad, que ya sabia él donde decia lo que decia, en medio de un auditorio poco nutrido, compuesto en su mayor parte de mujeres y en su pueblo, en donde el fanatismo mas exaltado tiene otras raíces. ¿A que no hubiera sido capaz el jesuita en cuestión de atacar, como aquí lo hizo, en medio de una concurrencia de hombres, en Valencia, ó Barcelona etc. en donde cada ciudadano conoce la verdad y el derecho, mucho mejor que el mentiroso sotana?

Escudado en la impunidad, no se ataca á nadie; por que eso es bajo rastrero y miserable, ó lo que es lo mismo, acción de jesuita.

Muchos han sido los sacerdotes que en el presente mes han ocupado el púlpito en la iglesia de Monserrate, y aunque nosotros no hemos tenido el gusto de oírles, por que no perdemos el tiempo en esas cosas, sabemos por referencias fidedignas, que ninguno de ellos han tocado cuestiones políticas ni mucho menos han atacado directa ni indirectamente á ningún partido, concretándose en sus discursos al tema propuesto.

Los jesuitas no pueden seguir este ejemplo, los jesuitas son agitadores de conciencias y no viven tranquilos, si no procuran exitar las pasiones y alterar la paz de las familias y de los pueblos.

A nosotros no nos sorprende la perorata, ó *perolata* del viernes, tan falta de lógica, de sentido común como llena de acomodidad y desplantez, conocemos á los jesuitas y contra ellos estamos apercebidos; pero damos la voz de alerta á los liberales de Orihuela, (si los hay y quedan) para que se preparen contra el trabajo de zapa que en su perjuicio están realizando los fantasmas negros. También hemos de llamar la atención de la primera autoridad religiosa, para que ponga coto á los abusos y las imprudencias de los referidos gonzos. Pues bien, se sabe que no han de cejar hasta ver perturbada la paz de este pueblo.

Nosotros nos atreveríamos á proponer al ilustrado Obispo de esta diócesis, que imitando á Jesucristo, arroge de los templos de su jurisdicción á los nuevos mercaderes que en ellos se acobijan.

Y basta por esta semana.

D. Eugenio Ros Córdoba

Sr. Director de UNIÓN REPUBLICANA.

Mi distinguido correligionario: Hoy se ha verificado en esta villa el entierro civil del antiguo y prestigioso republicano, cuyo nombre encabeza estas líneas.

La conducción del cadáver ha sido un acontecimiento en el pueblo, pudiendo decirse que asistió casi todo su vecindario deseoso de rendir un homenaje de consideración y afecto al finado.

A la manifestación concurrieron muchas comisiones de republicanos y liberales de la capital y de los pueblos de la provincia, citándose entre las de las primeras los Sres. Sevilla, director de «La Unión Democrática»; Guardiola Ortiz, de «El Republicano»; Galdo Lopez, como amigo antiguo y particular de «El Graduador», y el eminente Dr. Rico con otros amigos. Las comisiones de los pueblos estaban presididas por D. Joaquín Santo, la de Elche; D. José Alfonso, la de Crevillente; D. José Pérez Bernabeu, la de Monovar; D. Manuel Amores, la de Monforte; D. Pedro Pérez, la de Hondón, siendo todas muy numerosas y de caracterizados correligionarios. Además en la comitiva figuraban muchas personalidades respetables de los mismos pueblos, conocidas por sus ideas liberales.

Al llegar al cementerio civil, que por cierto es muy bonito y está contiguo al eclesiástico, nuestro querido amigo García Guillén, sobrino del difunto, despidió el dnelo en nombre de la familia, y seguidamente hicieron uso de la palabra los citados Sres. Sevilla, Guardiola, Santo, Galdo y Rico, dedicando sentidísimas y elocuentes necrologías á D. Eugenio Ros, cuyas virtudes elogiaron con justicia.

Descanse en paz el integérrimo ciudadano que por su propio esfuerzo consiguió en la sociedad la considerada estimación de sus semejantes y el respeto de la posteridad y reciba su apreciada familia y particularmente sus hijos D. Eugenio y D. Vicente y su sobrino y querido amigo nuestro García Guillén, el testimonio de nuestro sentimiento.

El corresponsal.

Nota.—Después de escrita la anterior se han recibido sentidas adhesiones al duelo, del Sr. Bonmatí, en nombre de los republicanos de Torrevieja y de los amigos Martínez, Cremades y Pérez por los de Orihuela.

Aspe 16 Mayo 1905.

# Revista de Orihuela

Es ciudad episcopal  
y la baña el río Segura,  
en industrias está mal,  
el neísmo es su figura.

La resguarda una montaña  
con seminario en su cima;  
una obscuridad la empaña  
apesar de su buen clima.

En la Olma un caserón  
lleno de tigres y venas,  
que destroza el corazón  
á las mujeres tan buenas.

Hay dos casas cual dos mundos  
que estorban á la ciudad,  
re llenas de vagamundos  
sin ninguna utilidad.

Y varias plagas benditas  
que á muchos tienen contentos,  
por donde mires, ermitas,  
iglesias y mil conventos.

¿Quién es el que preguntaba  
por los miles de pepotes?  
pues en ésta que faltaba  
estudios de sacerdotes.

Des le una casa que mandan  
y en reformas hacen cero,  
según el vulgo, ni andan  
sin consultar con el clero.

Poco avanzan los partidos  
por predominar los curas,  
los corazones podridos  
y las conciencias oscuras.

Si algún partido que vale,  
(pues los demás es en vano,  
del olmo pera no sale)  
el mejor, republicano.

No le envidia esta ciudad  
con todo lo ya citado,  
á cualquier barbaridad  
de un *Lucifer* malcarado.

¡Pobre Orihuela, que mal!  
en vano es tu curación;  
¡te encontraré siempre igual!  
¡te tengo gran compasión!

N. Migo

## INFORMACION

Se nos dice, que nuestro artículo de entrada del último número de nuestro semanario, ha escócido á muchos señores concejales.

Conviene rascarse si les pica, que tenemos tela para rate y no hemos de parar hasta que el sarpujido de nuestra lógica dé el traste con algunas reputaciones fantásticas y reconozcan esos señores que en su administración, resultan

padrastrós y no padres del pueblo.  
Y lo que te rondaré, morena.

¿Ustedes no han visto nunca las estrellas sin necesidad de telescopio? pues bien, si no las han visto y quieren verlas en medio del día, déjense pisar por el concejal Sr. Franco, y entonces las verán sin mirar al cielo, y si al suelo miran, se encontrarán con un pié menos.

La comisión de nuestro alumbrado público, compuesto de los señores Ferrer, Ortiz y Lucas, tienen el encargo de estudiar una proposición del señor Sturjer, que no hace al caso.

A nosotros lo que nos extraña es, que en materias de luz, intervengan hombres tan oscuros (de color) como Lucas!

Reconocemos su competencia en materias de guanos, pero en cuestión de alumbrado, *non credo*.

Les aconsejamos á los de la comisión que se pasen por el *Vallet* y harán las cosas derechas.

Según de público rumor, parece que D. Antonio Pescetto Balaguer ha desistido de su querrela por injurias contra el director de nuestro semanario y autor del suelto que estimaba injurioso.

La mejor prueba de que en este periódico no se injuria á nadie, está en que, apesar de su inquina contra el mismo, el Sr. Pescetto deja de perseguirnos.

Al Sr. Alcalde:  
Varias veces nos hemos ocupado de la multitud de rifas que á salud de cualquier santo ó santa, se venían realizando en nuestra ciudad.

Hoy debemos llamar la atención del alcalde, para que vea si le es posible corregir el escandaloso abuso que de dicho negocio vienen cometiendo los huéspedes de Sto. Domingo.

No se trata ya de rifas verificadas dentro del templo ni del Establecimiento, no, nada de eso, ahora ocurre que, los tales PP. han pensado deshacerse de un San José y una Virgen, y mediante las consigüentes papeletas que han entregado á las llamadas «Hijas de María», éstas van de casa en casa, esto es, por la vía pública, expendiendo el mayor número posible.

En muchas ciudades se verifican rifas cuyos números expenden ciegos é impedidos, pero pagan por ello su correspondiente tributo.

¿Porqué los zánganos jesuitas han de gozar de privilegios?

¿No vé V. S. medio de evitarlo?  
Pues nosotros procuraremos ir exponiéndolo en números siguientes si no atiende esta indicación.

En el rebaño de peregrinos que han marchado á Roma á visitar al Papa, figura el Juez Municipal de este distrito

D. Antonio Roca de Togores.

Suponemos que á su regreso, convencido de la enormidad del pecado de ser liberal, hará dimisión de su cargo, con lo cual, se desligará del compromiso que tiene contraído con los liberales demócratas de esta ciudad y quedará su alma purificada.

El Olmo no da peras, Sr. Roca, y de sobra sabemos nosotros que usted era un neo de los más recalcitrantes, disfrazado de liberal. A nosotros no nos sorprende esto, porque desde que el señor Capdepón fué el director de la política local, según aquí la tradición por él establecida, de postergar á los verdaderos liberales y encumbrar á los enemigos políticos.

A la caída de la tarde cuando los murciélagos abandonan su obscuro agujero, se lanzan ciertos pajarracos, algunos de ellos cuervos, á gozar de la vida y del placer que les proporciona la satisfacción del apetito antinatural.

Me parece que como esto siga así, va á volver á llover fuego del cielo como en Sodoma y Gomorra.

Hay sitios que parecen una reproducción del Liceo Rius.

Por falta de espacio, no insertamos un artículo que se ocupa del atropello cometido en el pueblo de Molina, provincia de Murcia, el cual hemos dejado para el número próximo.

La predicación jesuitica deja sentir su benéfico influjo en la moralización de nuestras costumbres.

Ahí vá la primera. En poco más ó menos de un mes, han ingresado en este hospital nueve heridos.

Desde que los jesuitas hacen ejercicios para hombres solos, disminuye la criminalidad en Orihuela de un modo asombroso; pero ya que esto sucede, el alcalde debería atender nuestras excitaciones y ordenar á los dependientes de su autoridad, que se lleven a efecto con todo rigor y con constancia cacheos, para evitar se repitan estos hechos.

El Sr. Alcalde parece que hace poco caso de nuestras indicaciones porque somos republicanos; pero los republicanos, Sr. Alcalde, somos los únicos que tenemos el valor de decir la verdad y de poner el dedo en la llaga; conque ojo al Cristo que asan carne.

En otro lugar insertamos una carta de nuestro corresponsal de Aspe, dándonos la triste noticia de la muerte del Sr. Ros.

La república ha perdido, con el fallecimiento de dicho señor, un campeón decidido é infatigable, y nosotros, al rendir un tributo de admiración á las virtudes cívicas del finado, enviamos á su distinguida familia el testimonio de nuestro pésame.

Según de público se dice, en unas oposiciones que se han llevado á cabo para proveer un beneficio vacante, uno de los opositores, hizo observar al Tribunal que las bolas extraídas del saco no pasaban de la primera centena, y pidió su recuento; verificado éste y visto que no habían más que cien bolas, el Tribunal dijo al opositor que era costumbre hacer el sorteo en esta forma, pero luego notó el referido opositor, que se cantaban números mayores que el ciento y que estos números que pasaban del cien eran cantados á cálculo.

¿Será posible que esto sea cierto?

Si lo fuera, ¡oh, la legalidad!

¡Cuántas bolas se cometen con las bolas!

Se nos dice, que en los Vicentes, partido de la Murada, término municipal de esta ciudad, hay un sugeto conocido por el cabo Díaz, Alcalde Pedáneo, cacique, señor feudal, carnicero y propietario de algunos rebaños que custodiaba su propio padre, los cuales, sin consideración á las escasas cosechas que la sequía ha dejado, las tala, introduciendo en ellas sus reses para que se crien robustas y puedan luego sacrificarlas y hacer con ellas un negocio redondo á costa de los propietarios y colonos.

Una familia honradísima que ya había requerido el auxilio de la guardia civil de Callosa, de Segura, para que impidiera abusase de su debilidad, destrozando sus cosechas el ganado del valentón cacique, se atrevió á recriminar á éste por la repetición del abuso y fué amenazada la cabeza de familia, Inés Marcos Riquelme, por el padre y herida de una puñalada por el hijo, habiéndole tenido que ser trasladada á este hospital la víctima de la *heroicidad* del cabo Díaz. Y como prueba de la clase de hombre que será el tal Díaz, se dice que faltando el respeto al autor de sus días, levantó contra él la mano y le dejó cojo.

Fruto del caciquismo que impera en esta comarca y que extiende su irradiación hasta los partidos rurales más insignificantes del distrito en donde el pedáneo es poco menos que un señor de horca y cuchilla; son los hechos odiosos y repugnantes que acabamos de describir.

Basta ya de señores que imperen imponiendo su voluntad y su capricho, mediatizando á este pueblo, en donde como complemento de lo supremacía que ejercen frailes y jesuitas, tenemos un caciquismo igual al de todos los pueblos de la pobre España.

¿Cuándo sonará la hora de la justicia!

## Naranjas sin helar

en el huerto de la calle del Colegio, núm. 40, se venden por docenas y cientos, tanto caída como cortada del árbol.